



Agua y minería

Señor Director:

La reciente conmemoración de la Semana Mundial del Agua, organizada por el Stockholm International Water Institute, nos entrega una "excusa" para reflexionar sobre seguridad hídrica.

A nivel mundial, el Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2024 reveló que casi la mitad de la población mundial sufre escasez de agua al menos durante parte del año, mientras que el 25% se enfrenta a niveles de estrés hídrico extremadamente altos. En tanto, a nivel local, el informe del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia CR2 "Seguridad Hídrica en Chile: Caracterización y Perspectivas de Futuro" establece que la mayoría de las cuencas entre Coquimbo y el Maule han experimentado niveles altos a extremos de estrés hídrico durante la década 2010-2020 y, de hecho, World Resource Institute ha proyectado que es posible que el país se quede sin agua potable para 2050.

Entendiendo la gravedad del panorama, ¿seremos capaces de mirar proyectos industriales con perspectiva de futuro y no solo en lo que respecta a los millones de dólares de inversión? ¿El Comité de Ministros volvería a aprobar un proyecto que pone en riesgo las reservas hídricas de la Región Metropolitana, como ocurre con Los Bronces Integrado, entendiendo estos argumentos y los diversos estudios científicos que han comprobado la afectación glaciar de la mencionada mina?

Hace unos días, se desarrolló el seminario "Agua y Minería: ¿Cómo avanzamos?", donde representantes de la industria minera reflexionaron sobre cómo hacer crecer su rubro en el escenario hídrico actual. No pretendemos responder a esa interrogante, pero nos parece que un buen punto de partida para el sector sería dejar de poner en riesgo a nuestros glaciares.

MATÍAS ASUN

Director Greenpeace Chile